

SEP 16 1977

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

La Iglesia Luterana y el Movimiento Carismático	1
El Catecismo 74	20
400 años - La Fórmula de la Concordia	33
La Sagrada Escritura	36
Bosquejos para Sermones	41
Amor escrito con mayúscula	47

señar la palabra de Cristo sino también oponerse a aquellos que le contradigan. En segundo lugar —y esto vale especialmente allí donde se esconden y ocultan diferentes conceptos y doctrinas bajo términos eclesiásticos y teológicos reconocidos generalmente— la verdad bíblica no puede ser destacada claramente a menos que se demuestre la doctrina falsa y que se marquen los límites. Y finalmente, también los lectores futuros de la Fórmula de la Concordia deben recibir un testimonio claro y cierto de aquello que enseña la iglesia luterana frente a las discusiones ocurridas, para que no pueda haber dudas referente a su posición.

G. Hoffmann

•

¿Sabía Ud. que la Biblia entera es disponible en 262 lenguas? Para el Nuevo Testamento sólo existen 401 traducciones como nos informan las Sociedades Bíblicas Unidas. Desde la invención de la imprenta ciertos libros seleccionados de la Biblia ya fueron traducidos a 1.603 lenguas y dialectos. Tal libro preferido a que se acudió para ser el primero para traer las buenas nuevas a un nuevo pueblo o una tribu, fue casi siempre el evangelio según San Marcos.

¿Sabía Ud. que la Comisión de Teología y de Relaciones Públicas de la Iglesia Luterana-Sínodo de Misuri ha sugerido que en la próxima Convención de esta iglesia a celebrarse en julio en Dallas, Texas se declare en "statu confessionis" con la Iglesia Americana Luterana (A.L.C.), es decir, en estado de 'comunidad eclesiástica bajo protesta' con aquella iglesia luterana, lo que implica una reconsideración de sus relaciones con la Iglesia Americana Luterana, hasta el año 1979. Los asuntos en que no hay unión confesional y que entretanto deberán ser aclarados y arreglados, se refieren a temas tales como: La autoridad de las Escrituras, la ordenación de mujeres al santo ministerio, la naturaleza y base de la comunión eclesiástica y la membresía en organizaciones ecuménicas.

Bosquejos para Sermones

Fil. 3:8-11

Dejarlo todo para ganar a Cristo

Un hombre ha invertido todo su capital en acciones bien cotizadas, en alza... tiene completa seguridad que le producirán ricos dividendos. Un día descubre sorprendido, aterrado, desesperado que sus acciones carecen de valor, que nada valen, ¡absolutamente nada! Tal hombre era Saulo de Tarso. Todo su capital lo había invertido en llevar una vida santa de acuerdo al concepto de sus contemporáneos. De nacimiento circuncidado octavo día..., ver Fil. 3:5-6 ... según la ley irreprochable, sus cotizaciones estaban en alza. Gozaba respeto, honor, confianza..., posición... porvenir brillante. ¿Quién negarle que estaba cerca de Dios y que con sus acciones se ganaba el cielo?

Un día, camino a Damasco (Hch. 9:2-6). Terrible descubrimiento: sus acciones nada valían... el capital no le ayudaba, había desaparecido, no era tal. Toda su "ganancia" pesaba en su contra: "su justicia" lo alejaba de Dios, "su linaje" de nada valía, "su celo" lo oponía a Dios... tres días terribles (Hch. 9:9), encerrado, ciego, solo con su Dios; contando sus acciones y ver, reconocer que eran papeles sin valor. Pero allí comienza a saborear "la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor..." Prontitud **dejarlo todo para ganar a Cristo** a fin de "ser hallado en Él..." "no teniendo justicia propia que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo"... su obra "que es de Dios por la fe".

"A fin de conocerle" no simple histórico, intelectual, sino abrazarle por fe... comunión viva... "y el poder de su resurrección", muerto por pecados, resucitado para nuestra justificación... Camino a Damasco conoció al Cristo resucitado...

Ahora hasta participar "de sus padecimientos". No participación expiatoria, sino por causa de Cristo, por su nombre (Hch. 9:16).

Pablo confiesa "lo que era ganancia, lo estimo por pérdida por amor a Cristo, y lo tengo por basura para ganar a Cristo". Su fama... anteriores las ha perdido, pero ha ganado algo infinitamente...

¿Y tú, amado oyente? ¿Cuál es tu capital? ¿Padres cristianos, bautizado, congregación? ¿Invertido tus acciones en ganarte el cielo? ¿ayunos, ruegos, obras caridad? ¿Puedes batir el récord de Pablo? De nada ayudaría. Tus acciones son papeles sin valor. ¿O has perdido todos tus méritos para ganar a Cristo? ¡Gózate, su justicia es la tuya! Gratuitamente por fe. ¡Gózate de conocerle... y conocer el poder de su resurrección: muerto a los pecados, vivo a Dios! ¡Gózate, participe de sus padecimientos...! ¡Gózate y confiesa "mi Señor"!

E. K.

Fil. 3:12-14: Prosigamos la marcha

Por amor a Cristo, Pablo estimó pérdida todo lo que antes había apreciado: auto-justicia farisaica, fanatismo religioso, prestigio, status, porvenir brillante, honor, para ganar a Cristo, ser revestido por justicia que es por la fe, conocerle y el poder de resurrección, participar de sus padecimientos y esperar la resurrección.

¿Podría descansar ahora? Después de tantos años de predicar, soportar tribulaciones... ¿No alcanzado ya grado de santidad, conocimiento? "**No que lo haya alcanzado ya**, ni que ya sea perfecto". No habla de fe que no la haya alcanzado. Habla de justicia de vida y de gloria futura. "**Si no que prosigo**" — siempre adelante — marcha — "por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús." Asir la vida nueva en Cristo que glorifica a Dios... para eso asido. Jesús le escogió, lo hizo lo que es... lo detuvo en su alocada carrera a la perdición... lo colocó en carrera hacia el cielo... y ahora nueva vida, ilusiones, voluntad prosigue... no lo alcanzó... hace una cosa (para no entorpecer la marcha): olvida justicia farisaica, porvenir entre hombres... olvida obras, padecimientos por Cristo... lo olvida y extendiéndose a lo que está delante... como corredor en plena carrera. "La meta" es la que quiere al-

canzar. Allí espera el premio. "Llamamiento de Dios en Cristo Jesús". Vital importancia el premio lo fijó Dios. No se merece, ni se crea... Dios lo llamó y colocó en carrera.

Pablo afirma: "Yo prosigo..." ¿y tú? ¿Olvidas lo que queda atrás? Olvidar es descartar, dejar de lado el equipaje inútil. ¿Por qué llevar carga de rencores por injusticias u ofensas recibidas en el pasado? ¿Por qué carga de amargura por penas...? ¿Por qué deleitarte en los éxitos del pasado o presente que inmovilizan? ¿Por qué recrearnos con el recuerdo de momentos vividos en pecado?

Olvida lo que queda atrás, tú, que has conocido a Cristo y el poder de su resurrección... prosigue santificación... extendiéndote... Dios te llamó en Cristo Jesús al premio de gracia... Extiéndete con determinación...

Eleva tus ojos para que la visión del futuro glorioso y eterno ilumine tu presente y futuro de servir y glorificar a Dios aquí.

Prosigamos la marcha y roguemos: "Jesús, Tú has prometido..."

E. K.

Fil. 3:17: "¡Sed imitadores de mí!"

Es un hecho que imitamos a otros. Niños aprenden por imitación... Surge un ídolo popular y admiradores imitan sus gestos, poses, frases, su modo de vestir, cabellera... consciente o inconscientemente imitamos a alguien. ¿A quién imitas tú?

Pablo invita: "**Sed imitadores de mí**". No es falta de modestia, ni lo hace por presumido... Alguien pensar es un modelo muy elevado. ¿Quién soy yo para imitarle?... Si no elegimos ejemplos superiores serán inferiores... "tenéis en en nosotros" incluye a Timoteo... "mirad a los que así se conducen" incluye otros creyentes. Pablo imita a Cristo, así si nosotros a él, será a Cristo. Uno sólo es nuestro maestro, y sin embargo muchos enseñan y obran en su nombre. Jesús nos ha dado un ejemplo que sigamos en sus pisadas...

¿Imitar qué? El haber dejado Pablo las cosas tan estimadas a hombres: auto-justicia, auto-servicio, posición, honores, futuro..., para ganar a Cristo. Su olvidar lo que queda atrás, y puede estorbar su marcha, y extenderse hacia adelante prosiguiendo a la meta... Imitar no algo exterior, revestimiento, barniz. Imitar su constancia, paciencia, gozosa esperanza en sufrimientos, trabajar diligente, humildad ante éxito, anhelo partir... evidencias de una fe viva, firme... Así nuestra fe producir los frutos...

¿A quién imitar? ¿A nadie? ¿Que no necesitamos modelos? Difícil... Pablo advierte "enemigos de la cruz de Cristo..." (Fil. 3:18-19). Saber elegir... Imita a Pablo... A creyentes ejemplares en su adoración, educación, vida hogareña, su testimonio, su trabajar en el Reino, su ofrendar, su soportar...

¿No te hace pensar que otros te imitan a ti? ¿Buen ejemplo tienen? ¿o...? Tu hablar, concepto de vida, conducir hogar, trabajo, diversiones...

Pablo "todo lo puedo en Cristo que me fortalece." Así nos en Cristo fortalecidos... Imitemos a los que se conducen según ejemplo de Pablo y otros apóstoles, y a su vez demos tal ejemplo que si otros nos imitan nuestra actividad de fe, nuestro estilo de vida, inciten a que unidos glorifiquemos a Dios.

"Ejemplo debo dar..." C. C. 170 v 2

E. K.

Sal. 25:4^a

Víctimas de la incertidumbre, confusión, caos que nos rodean, nos detenemos por momentos, titubeamos... ¿Qué camino seguir? Voces seductororas, persuasivas, indignadas, nos señalan caminos a felicidad, éxito; de escape a la realidad, goce de la vida; invitan a derribar y construir nuevo mundo.

En esta incertidumbre... meditamos... y brota profundo ruego:

"Muéstrame, oh Jehová, tus caminos"

"Muéstrame..." es admisión de ignorancia, auto-insuficiencia, necesidad, ansiedad.

"tus caminos"... los de Dios. ¿Los que Dios en su sabiduría nos guía o los que yo debo andar como su hijo para servirle? Ambos, los de la providencia divina y los del deber.

La providencia divina es a veces oscura, misteriosa para nosotros. Siempre sabia, justa... Dios guía en bondad y gracia. No destino ciego, cruel... no enemigos personales... no casualidad... Dios conduce como a Israel por el desierto a Canaán... Dios reconforta... si necesario nube de fuego...

Caminos del deber. "¿Qué quieres que yo haga?"... Se enfrentan a veces deber y comodidad... deber e intereses... deber y deseos...

"Muéstrame..." para que yo comprenda... acepte... camine... persevere... a

El enseña por palabra "es útil para enseñar, redaguir, corregir, instruir en justicia".

Enseña por ej. de Cristo, que nos ha dejado para que sigamos en sus pisadas.

Enseña por ej. grandes hombres de Dios: Noé... Abraham...

Si Dios nos enseña ¡Qué diferencia en el caminar! Oídos cerrados a voces seductororas buscan apartarnos... dejar el pecado, evitar la contaminación... marchar en plena y gozosa consagración...

Si Dios nos conduce marcharemos confiados en Dios que sabe por qué caminos nos conduce en su sabiduría, bondad, amor y gracia.

Sea ruego "Muéstrame...". Muéstrame, el porqué, hasta donde debo saberlo, pero sí otórgame el confiar en tu palabra que tus caminos son para mi bien... muéstrame en cada oportunidad cómo debo actuar...

Si este es nuestro ruego, Dios nos mostrará el camino del paciente sufrimiento, ferviente servicio, gozosa esperanza... un camino que transitamos en su presencia sin verle, y que culminará en la gloriosa visión de su presencia.

E. K.

AMOR ESCRITO CON MAYUSCULA ..

Is. 49:15 (Trad. libre)

"¿Podrá una madre olvidarse de lo que dio a luz, y no tener misericordia del hijo de sus entrañas? Aunque se olvidare ella, yo nunca me olvidaré de ti".

Introducción

El motivo que nos congrega hoy, en este templo, en torno de la Palabra de Dios, no es, simplemente, el de celebrar una fiesta más entre las tantas del año eclesiástico. Cuando se anunció el culto de hoy, se dijo que se celebraría con motivo de la festividad del día de la madre. Pero, ¿es éste en realidad motivo para darle tanta importancia en la vida de la congregación?

La madre es parte importantísima de la familia. Igualmente tremenda es la misión que Dios le ha encargado dentro de ella. Del desempeño fiel de su labor depende, en alto grado, el rumbo que la familia toda pueda tomar. Su obra es sublime y delicada. Semillas que madres han sembrado en los tiernos corazones de sus hijos, han germinado y producido verdaderos ROBLES para beneficio de la humanidad, y GIGANTES dentro del Reino de Dios. El recuerdo de tales madres es motivo suficiente para hacer un alto en el camino, agradecer al Señor por tan generoso don. Desgraciadamente, el diablo, en su incansable labor de sembrar cizaña en el mundo, ha logrado, y logra de continuo, cosechar frutos de perversidad en el campo de las familias, donde madres negligentes en su sublime deber, no cierran las puertas del infierno a sus pequeños hijos, ni les abren las del cielo.

Queremos orientar nuestra atención hoy hacia aquellas que, además de madres, son también siervas fieles del Señor Jesucristo en el seno de la familia y de la iglesia, y de la comunidad, cumpliendo el mandato del Señor para bienaventuranza propia, y bendición de todos los que la rodean. Hemos de destacar:

A) El profundo amor que derrama sobre sus hijos:

1. Mucho se ha dicho y escrito del amor maternal. Los poetas no encuentran palabras adecuadas para definirlo.
2. Algunos exagerados han hecho de ella un dios, elevándola a un altar que honestamente no le corresponde. Mt. 10:37.
3. De los lazos afectivos entre los humanos, ninguno es más fuerte que el amor de una madre hacia su hijo. Dios mismo lo reconoce en el texto (a). Los ejemplos lo confirman. Sacrificios. Desvelos. Preocupaciones. Oración Por sus hijos. Creo que no hay momento en el mundo en que no llega oración al trono de Dios de una madre.
4. ¿Por qué ellas aman tan profundamente? No hay respuesta. Sólo porque es madre.
5. Ese mismo amor es el que hace que ella no se preocupe sólo por el bienestar terrenal de sus hijos, sino que se preocupa por acercarlos al Buen Pastor y Amigo de los Niños para su bienestar eterno. Ejemplo. Disciplina. Cultos. Devociones. Escuela Dominical. Enseñanza de la vida honrosa, etc.
6. ¡Cómo llora su alma cuando ese amor es herido o traicionado por hijos desagradecidos! ¡Hasta le hace ocultar sus lágrimas para que no sean vistas!

B) Más profundo aún es el amor del Padre Celestial hacia los suyos:

1. Mucho se ha dicho también en cuanto del amor de Dios. Y mucho se ha dicho mal y para mal. Dios es amor, pero no es tonto, como algunos quisieran creer.
2. Observemos cuán profundo es su amor hacia sus hijos. Texto (b).